

Salud y economía no son conceptos antagónicos



Por: Guillermo Alvarado

El presidente argentino, Alberto Fernández, afirmó recientemente que el interés esencial es cuidar la salud, una frase inobjetable por su significado, aunque algunos gobernantes parecen ignorarlo.

La aseveración atinada del Jefe de Estado adquiere ribetes notables en circunstancias adversas para la Humanidad.

A pesar del auge de la pandemia por la COVID-19, ciertos líderes anteponen la reapertura de la economía a las prestaciones de salud.

Es cierto que los efectos del nuevo coronavirus son visibles en la economía mundial y hasta países industrializados sufren parálisis productiva y de servicios.

Al menos en América Latina la recesión implicará una caída del crecimiento de menos nueve coma uno por ciento en 2020, asociado al alza de la desocupación hasta trece por ciento.

Pero en opinión de la CEPAL, Comisión Económica de la ONU para América Latina, solo aplanando la curva de contagio de la COVID-19 las economías recibirán aliento.

A esa conclusión también arribó la Organización Panamericana de la Salud y así lo constataron ambas entidades en un estudio.

La investigación propone a los Estados hacer un enfoque con políticas sanitarias, económicas y sociales para enfrentar la pandemia y reconstruir los países de manera sostenible e inclusiva.

El estudio conjunto CEPAL-OPS enfatizó en el deber de las naciones latinoamericanas y caribeñas de fortalecer los presupuestos de salud.

La insistencia responde al bajo gasto público en esa esfera en Nuestra América, de apenas 3,7 por ciento del Producto Interno Bruto, contra seis por ciento considerado mínimo.

Como se desprende de los análisis de los organismos referidos y de la realidad conmovedora de la región convertida en epicentro de la pandemia, NO hay divorcio entre prosperidad de la economía y conquistar servicios de salud accesibles.

Como señalara Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la CEPAL, NO existe un dilema entre salud y economía, sino que la salud es lo primero.

Ahora que muchos países se abocan a la reconstrucción de infraestructuras tras el azote del virus de origen respiratorio, la lucha por reducir la desigualdad social debe estar priorizada.

Cambiar la estrategia de desarrollo para neutralizar altos niveles de informalidad laboral, urbanización y pobreza, debe implicar también en América Latina garantía el cuidado de millones de personas ante futuros cataclismos naturales y de salud.

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/comentarios/230769-salud-y-economia-no-son-conceptos-antagonico>



Radio Habana Cuba